



La relación armónica de las personas con el medio natural forma parte de la identidad colectiva de los castellano-manchegos. Siempre ha existido cercanía entre nosotros y la naturaleza. Ese vínculo forma parte de nuestro modo de vivir, de nuestra manera de entender la posición que tenemos en el mundo, de nuestra cultura, en definitiva.

Desde siempre, la tierra nos ha abastecido de bienes y nos ha servido de escenario de desarrollo de nuestras historias personales y conjuntas. Por todo ello, nuestro apego y nuestro sentimiento de pertenencia con respecto a este medio son muy poderosos.

Por otra parte, entre los hábitos de vida que hemos ido incorporando de manera generalizada, están la actividad física y el deporte. Podemos decir que, para los hombres y mujeres de esta tierra, el deporte ha pasado a ser una conquista social, cultural, como hábito saludable y como medio para mejorarnos tanto física como espiritualmente.

Hemos asumido, como una pauta grupal, que el deporte es salud es educación, es cultura y, consecuentemente, hemos concluido que no se trata solo de un asunto de interés general, sino que es, genuinamente, patrimonio de todos.

Por todo ello, en calidad de lo que represento, y por mis propias convicciones personales, quiero expresar mi satisfacción por el hecho de que el Trofeo Quijotes de Orientación crezca, año tras año, en participantes y en repercusión social, como la competición más importante de nuestra región en esta disciplina.

Que la orientación tenga una relevancia cada vez mayor en Castilla-La Mancha, debemos celebrarlo como una manera de ahondar en nuestras propias raíces identitarias a través de la práctica del deporte. Y eso es un hecho enormemente positivo para cualquier pueblo que progresa, que avanza con la fuerza tractora de una sociedad cada vez más madura.

Sabemos que la orientación es una disciplina deportiva que arraiga en aquellos países que destacan por su grado de desarrollo, por su cuidado del medio natural y su identificación con el mismo. Son pueblos que saben muy bien que la naturaleza es fuente de vida, como el deporte es sinónimo de calidad de vida.

En consecuencia, esta XI edición del Trofeo Quijotes es no sólo una magnífica noticia, sino que también constituye una convocatoria generalizada a la práctica de la actividad física y del deporte, muy especialmente, al aire libre, disfrutando de los muchos espacios mágicos, bellísimos, que nos brinda nuestra región.

La localización elegida para este año, la Sierra de San Vicente, es uno de esos ámbitos sugestivos, con una naturaleza envolvente, de la que inundar los pulmones y el alma, en la que esforzarnos haciendo ejercicio físico, y en el que emocionarnos con la contemplación del espectáculo natural.

Este año se esperan alcanzar los mil participantes por día de competición. Yo, por mi parte, espero que las personas que se congreguen, estimuladas por el espectáculo y por la posibilidad de conocer la orientación como opción deportiva, sean muchas más. Desde aquí, reitero mi invitación a acudir a esta prueba.

Por último, permitidme que aproveche esta ocasión para comunicar mi agradecimiento a los organizadores de la prueba, que dan, año tras año, un ejemplo de compromiso y de rigor.

Ángel Felpeto Enriquez

Consejero de Educación, Cultura y Deportes de Castilla-La Mancha